

**Texto: Hebreos 5:1-10**  
**Tema: Jesús, constituido sacerdote por Dios #1**  
**Expositor: Pastor Eduardo Block**  
**Iglesia Bíblica ELYON**

Hebreos 5:1-10, “**1** Porque todo sumo sacerdote tomado de entre los hombres es constituido a favor de los hombres en las cosas que a Dios se refieren, para presentar ofrendas y sacrificios por los pecados. **2** Puede obrar con benignidad (compasión) para con los ignorantes y extraviados, puesto que él mismo está sujeto a flaquezas. **3** Por esa causa está obligado a ofrecer *sacrificios* por los pecados, tanto por sí mismo como por el pueblo. **4** Nadie toma este honor para sí mismo, sino que *lo recibe* cuando es llamado por Dios, así como lo fue Aarón. **5** De la misma manera, Cristo no se glorificó a El mismo para hacerse Sumo Sacerdote, sino que *Lo glorificó* el que Le dijo: “HIJO MIO ERES TU, YO TE HE ENGENDRADO HOY;” **6** como también dice en otro *pasaje*: “TU ERES SACERDOTE PARA SIEMPRE SEGUN EL ORDEN DE MELQUISEDEC.” **7** Cristo, en los días de Su carne, habiendo ofrecido oraciones y súplicas con gran clamor y lágrimas al que Lo podía librar de la muerte, fue oído a causa de Su temor reverente. **8** Aunque era Hijo, aprendió obediencia por lo que padeció; **9** y habiendo sido hecho perfecto, vino a ser fuente (autor) de eterna salvación para todos los que Le obedecen, **10** siendo constituido por Dios como sumo sacerdote según el orden de Melquisedec.”<sup>1</sup>(NBLA)

**VERDAD PRINCIPAL: Jesús logró la perfecta madurez y fue constituido Sumo Sacerdote por Dios. Por eso, Él llegó a ser la fuente de eterna salvación para todos los que Le obedecen.**

---

<sup>1</sup> por omisión todas las citas de (NBLA) Nueva Biblia de las Américas - antes (NBLH). Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy® (Spanish). © 2005 por The Lockman Foundation. Derechos Reservados, Version 1.1. [www.NuevaBiblia.com](http://www.NuevaBiblia.com)

## Introducción

### I. Los sumo sacerdotes fueron llamados por Dios

### II. Jesús fue constituido eterno Sumo Sacerdote por Dios

### III. Jesús es la fuente de eterna salvación a todos los que Le obedecen

## Conclusión

¿Dónde tenemos puesta nuestra confianza y esperanza? ¡Qué entendamos que Jesucristo es la única fuente de salvación eterna quien nos ayuda y nos representa delante de Dios!

## DESARROLLO

### Introducción

Esta mañana veremos Hebreos 5:1-10. El tema es, “Jesús, constituido sacerdote por Dios”.

Hoy día estaremos repasando varias verdades que ya hemos meditado y enfocándonos tanto en la verdad fundamental de estos versículos como otras verdades que no hemos meditado mucho.

El enfoque de hoy es la grandeza de Jesucristo, quien es la fuente de nuestra salvación. Él fue designado por Dios Padre para ser nuestro Sumo Sacerdote eterno. Él ha llegado a la plena madurez por haber experimentado toda clase de sufrimiento y tentación. Él padeció el desgaste emocional de cargar con todo nuestro pecado siendo tentado a abandonar el plan de Su Padre. Por pasar aprobado de todas esas pruebas y tentaciones, Él llegó a la madurez completa y fue designado por el Padre a ser nuestro Sumo Sacerdote y la fuente de nuestra eterna salvación.

Vamos a dar lectura a Hebreos 4:14-16 y todo Hebreos 5 esta mañana. Estaré usando la Nueva Biblia de las Américas.

**VERDAD PRINCIPAL: Jesús logró la perfecta madurez y fue constituido Sumo Sacerdote por Dios. Por eso, Él llegó a ser la fuente de eterna salvación para todos los que Le obedecen.**

Es importante recordar todo lo que ya hemos visto en esta carta sobre quien es el Hijo y Su superioridad sobre todo lo que existe.

1. Él es superior a Su creación porque Él es Creador y Sustentador.
2. Él es superior a los ángeles. Los ángeles Le deben la adoración y el servicio porque Él es Rey de todo.
3. Él es superior a todos los hombres porque llegó a ser el hombre perfectamente maduro por haber pasado toda clase de dificultad y sufrimiento sin ceder a la tentación.
4. Él es superior a todos los sacrificios por Su sacrificio perfecto, el cual trata definitivamente el pecado.
5. Él es superior a todos los sacerdotes anteriores por Su perfección y Su sacerdocio eterno.

Es esta última comparación que continuaremos viendo hoy día.

## **I. Los sumo sacerdotes fueron llamados por Dios**

En este momento veremos los primeros 4 versículos de Hebreos 5.

Comenzamos con quienes eran los sacerdotes y como fueron escogidos. (Hebreos 5:1a, 4)

En estos versículos tenemos dos frases que indican que no es un oficio que deciden por su propia cuenta. Hebreos 5:1 dice, “es constituido”. La pregunta es, ¿quién los constituía? La respuesta clara se da en Hebreos 5:4 al decir, “es llamado por Dios”.

Yahweh Dios mismo es quien decidió quien podría ocupar ese cargo. El versículo 4 dice explícitamente que Aarón fue llamado por Dios. Podemos ver este llamado en en Antiguo Testamento.

(Éxodo 28:1; 1 Crónicas 23:13)

Fue un llamado divino por el cual tanto Aarón como sus hijos ocupaban ese oficio. ¿Qué pasó cuando otros se auto-nombraban o cuando fueron llamados por otro ser humano? No recibieron la aprobación de Yahweh Dios.

Tenemos el ejemplo de Coré y su grupo. (Números 16:8-11, 28-33)

Luego, el rey Jeroboam decidió iniciar su propio culto e instaló sus propios sacerdotes.  
(1 Reyes 12:28-33)

Obviamente hacer esto no fue del agrado de Dios. En unos minutos responderemos a la pregunta de si hay necesidad de un sacerdocio humano hoy día.

Continuando con Hebreos 5. Estos versículos nos da un resumen de la función de los sumo sacerdotes.

(Hebreos 5:1, 3)

La función del sumo sacerdote era obrar a favor de los hombres delante de Dios. El sumo sacerdote representaba a los hombres ante Dios para presentarle las ofrendas y sacrificios que Dios mandaba. Hacía esta función para expiar el pecado del pueblo y para aplacar la ira justa de Dios.

Él ofrecía estos sacrificios no solo por los pecados del pueblo, sino también por su propio pecado porque él también era pecador que violaba la ley de Dios. Los sumo sacerdotes anteriores no eran hombres perfectos como es Jesucristo. Jesucristo es el único Sumo Sacerdote quien no pecó y así es el único que no necesita ofrecer sacrificios por Su propio pecado.

A la vez esos sacrificios anuales no tenían el poder para quitar definitivamente el pecado. Por esa razón tenía que ofrecerse año tras año. A lo largo de esta carta veremos la perfección de Jesucristo. Esta perfección incluye la perfección de Su sacrificio que se ofreció una vez para siempre para tratar de una vez con el pecado.

(Hebreos 9:6-12)

Volviendo a Hebreos 5 y el versículo 2.

Dice el comentarista Kistemaker,

”El sumo sacerdote, que representa al hombre ante Dios, no puede nunca perder la paciencia con él a quien representa, a pesar del pecado y de las faltas que tenga esa persona. Como intercesor, el sumo sacerdote debe conducirse con moderación al manifestar cóleras o pesar por los errores y faltas de su prójimo. El sumo sacerdote era, en el Antiguo Testamento, un anticipo del Mediador cuya plenitud llegó en Jesucristo.

...

El sumo sacerdote debe tratar bondadosamente a la gente, pero no debe pasar por alto ni excusar el pecado ni tampoco colocarse a sí mismo por encima del pueblo. A él mismo le tocaba confrontar diariamente la tentación y, debido a su propia debilidad humana, caía en pecado. Puesto que el sumo sacerdote debía enfrentar su propia naturaleza pecadora, eso hacía que él estuviese en igualdad de condiciones con la gente que buscaba su intercesión por los pecados que ellos habían cometido en su debilidad. Además, a causa de su capacidad para identificarse con su prójimo, él podía tratarlos bondadosamente al guiarlos hacia Dios.

El escritor de Hebreos describe la debilidad, que el sumo sacerdote comparte con el pueblo a quien ayuda, como algo que le pega como una prenda de vestir que cubre su cuerpo. La conciencia de su propia debilidad y el modo en que él mismo cede a la tentación hacen que el sumo sacerdote sea moderado al expresar cólera o pesar.”<sup>2</sup>

Esta cita expresa bien que el sumo sacerdote tenía que manifestar mucha paciencia y madurez para con los del pueblo. Él, por entender su propio pecado y la lucha contra el pecado en su propia vida, podía tratar con benignidad a sus conciudadanos. Me explico, por entender tanto la lucha contra el pecado como el caer en el pecado y sus consecuencias, él podía actuar con esa paciencia y bondad.

A la vez, por llevar los sacrificios delante de Dios, él fue en un lugar único como para entender la seriedad del pecado. Él no tenía que decirle a nadie, “no es nada lo que has hecho”. Esto es porque tenía la comprensión real de las consecuencias del pecado y los sacrificios necesarios para tratar con el pecado. Por ende, él no debía minimizar el pecado, sino tratarlo con la seriedad que merecía mientras manifestaba la debida compasión con el pecador.

Para ir pasando al segundo punto, deseo hacer la pregunta si necesitamos sacerdotes humanos hoy día que nos ofician en el culto delante de Dios. A lo largo de esta carta, incluyendo los versículos que veremos en unos minutos seguiremos viendo que no necesitamos más los sacerdotes que ministran como intermediarios entre nosotros y Dios porque Jesucristo es nuestro Sumo Sacerdote eterno quien nos representa perfectamente delante de Su Padre.

---

<sup>2</sup> Simon J. Kistemaker, *Comentario al Nuevo Testamento: Hebreos* (Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 1991), 160.

Así, ¿qué tal de los sacerdotes en la Iglesia Católica? Podemos responder diciendo que no los necesitamos. La primera razón es por la perfecta obra de Jesucristo.

Pero aún si los necesitáramos, recordamos que Dios mismo tiene que escoger e instalar a los sacerdotes conforme a Su criterio y Su manera. ¿Los sacerdotes católicos son escogidos por Dios e instalados conforme a un rito que Dios nos ha pasado? La respuesta es, ¡NO! La Iglesia Católica Romana ha elaborado sus propios ritos y ceremonias que Dios no ha mandado. Ellos siguen muchas tradiciones humanas en vez de los mandatos de Dios. Por esta razón podemos decir sin equivocarnos que el sacerdocio católico no agrada a Dios.

En sí, el Nuevo Testamento dice que Dios ha constituido a todos los creyentes como sacerdotes delante de Él. (1 Pedro 2:4-9)

Puesto que somos Sus sacerdotes, también estamos llamados a ofrecer a nosotros como sacrificio vivo en servicio a Dios. No es que ofrecemos sacrificios como en el Antiguo Testamento ni como el sacrificio de Jesucristo que quitó el pecado. Pero nuestro sacrificio es dar nuestro cuerpo en servicio a Dios. (Hebreos 13:15-16; Romanos 12:1-2)

## II. Jesús fue constituido eterno Sumo Sacerdote por Dios

Continuamos con el contraste entre los sumo sacerdotes anteriores y Cristo. (Hebreos 5:5-6, 10)

Estos versículos nos dicen cosas muy importantes del sumo sacerdocio de Jesucristo.

Hay dos citas de diferentes Salmos en los versículos 5 y 6. (Salmo 2:4-8; 110:1-4)

El comentarista Cevallos dice lo siguiente de esta cita en Hebreos,

”Ahora Hebreos demuestra que Jesús tiene los dos requisitos mencionados (vv. 5, 6). Los trata en orden inverso. Primero, afirma que Cristo fue nombrado sumo sacerdote por Dios. No buscó el honor de ser sumo sacerdote, ni usó su dignidad para satisfacer la ambición o el orgullo. Más bien, asumió el oficio en obediencia al llamamiento de su Padre. El autor comprueba su aseveración con citas de dos salmos mesiánicos (Sal. 2 y 110). La primera cita es la misma que aparece en 1:5a. Aquí proclama que Dios escogió al Hijo para ser rey. La cita también recuerda la

superioridad del Hijo a toda la creación (ver cap. 1), e indica que el Hijo, a la vez que es sacerdote, es también rey. Este doble oficio queda aún más claro en la siguiente cita (Sal. 110:4). El Salmo 110, como el 2, era un salmo para la coronación del rey davídico, y también un salmo mesiánico. El autor había aplicado este Salmo a Cristo en 1:13, pero allí cita 110:1. Ahora, bajo inspiración divina, aplica al Mesías el v. 4 del mismo Salmo, que será un versículo clave en los capítulos siguientes. Algunos grupos judíos, como el de Qumrán, esperaban dos figuras mesiánicas en el Día del Señor: un rey-mesías y un sacerdote-mesías. Hebreos proclama que las dos esperanzas se cumplen en Jesucristo. Pero, ¿cómo puede ser Jesús el sumo sacerdote esperado si no es de la tribu de Leví? El Salmo 110:4 profetiza que Dios llamaría a un sacerdote de otro orden, a la vez que comprueba que los dos oficios de rey y de sacerdote se realizarían en una sola persona. Esta interpretación es revolucionaria; ningún judío y aparentemente ningún cristiano había aplicado el concepto *orden de Melquisedec* antes al Mesías. El autor enumerará sus implicaciones para la cristología en el cap. 7; por lo pronto sólo quiere comprobar que el sacerdocio de Jesús viene por nombramiento divino.”<sup>3</sup>

Es importante ver que en el versículo 5 usa el título, “Cristo” en vez de Su nombre, “Jesus”. Este título dirige los destinatarios a la verdad de que este Sumo Sacerdote es el Mesías prometido. Él que vino para rescatar a Su pueblo.

También dice que, tal como Aaron fue llamado por Dios para ser sumo sacerdote, de la misma manera Cristo recibió un llamado personal y especial de Dios Padre para llegar a ser el eterno Sumo Sacerdote. Él no se auto-confirió este título sobre Sí mismo, sino que el Padre mismo es quien Lo había separado y llamado para este oficio único.

El versículo 5 indica que Dios Padre glorificó a Cristo cuando lo constituyó Sumo Sacerdote. Esta glorificación es por el oficio de sumo sacerdote que es un oficio importante de poder e influencia. El ser glorificado indica ser puesto en una posición elevada de importancia. Tal como Jesucristo no se auto-nombró, tampoco se auto-glorificó. Fue Dios Padre mismo quien Lo elevó y Lo glorificó.

La siguiente frase, “HIJO MIO ERES TU, YO TE HE ENGENDRADO HOY;” es una cita de Salmo 2. Debemos ver que el autor de Hebreos está citando esta frase para confirmar la glorificación y la investidura del sumo sacerdocio a Cristo con esta cita.

---

<sup>3</sup> Juan Carlos Cevallos, *Comentario Bíblico Mundo Hispano tomo 23: Hebreos, Santiago, 1 Y 2 Pedro, Judas* (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 2006), 72.

Nos podemos confundir con esta palabra, “engendrado”, que normalmente significa, “*Engendrar, ser padre de, dar a luz. Voz pas. Nacer, originar, producir.*”<sup>4</sup> La Biblia también usa esta palabra para significar, “constituir” como confirma Hebreos 5:10.

Al decir, “yo te he engendrado hoy”, Dios Padre está diciendo que en ese momento, Él lo había conferido ese oficio elevado y lo había nombrado y constituido como el eterno Sumo Sacerdote. Esta cita de Salmo 2 se usa varias veces en el Nuevo Testamento en referencia a Jesucristo. Siempre hace referencia a que Él está siendo exaltado y puesto en una posición única y sumamente elevada. Usa esta frase en Hechos 13 para referirse a la posición elevada de Jesucristo cuando fue resucitado de los muertos. Usa esta frase en Hebreos 1 cuando recibe el nombre exaltado por haber venido a la tierra y haber terminado Su obra terrenal. Finalmente usa esta frase aquí para hacer referencia a la posición exaltada que recibió al ser nombrado eterno Sumo Sacerdote.

La otra cita en Hebreos 5:6 es de Salmo 110. Esta cita dice que Dios Padre hizo a Cristo Sumo Sacerdote según el orden de Melquisedec. Cuando estudiamos Hebreos 7 veremos más lo que significa ser sacerdote según el orden de Melquisedec. Pero, en resumidas cuentas, es un sacerdocio que no depende de ascendencia humana por medio de la línea de Aarón, ni es un sacerdocio temporal. En sí, la insinuación de esta clase de sacerdocio es la perpetuidad. Por eso Hebreos nos dice que Jesucristo continuará perpetuamente por toda la eternidad como nuestro gran Sumo Sacerdote.

El resumen de estas dos citas se encuentran en Hebreos 5:10,

Hebreos 5:10, “siendo constituido por Dios como sumo sacerdote según el orden de Melquisedec.”

La referencia a Dios significa Dios Padre. Él es quien ha constituido y designado a Jesucristo el eterno Sumo Sacerdote. Él es quien ha glorificado a Jesucristo y quien Le ha conferido este oficio de honor y exaltación.

Continuamos con Hebreos 5:7-9.

(Hebreos 5:7)

---

<sup>4</sup> Alfred E. Tuggy, *Lexico griego-español del Nuevo Testamento* (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 2003), 183.



“Los días de su carne” hacen referencia a Su vida terrenal cuando compartía la vida aquí en la tierra con los seres humanos. En varios sermones hemos contemplado como Jesucristo participaba en toda clase de sufrimiento y tentación humana. Luego dice que, “habiendo ofrecido oraciones y súplicas con gran clamor y lágrimas”. La pregunta es si esta frase hace referencia a las ocasiones regulares en las cuales Jesús se apartaba para orar o si hace referencia a un momento específico en Su vida. Yo creo que esta frase hace referencia a la agonía que Jesucristo pasó en el huerto de Getsemaní.

(Mateo 26:37-42; Lucas 22:41-44)

En ese momento Jesucristo pasó por mucha agonía porque Él entendía lo que estaba a punto de hacer. El comentarista Kistemaker dice,

“... Podríamos preguntar porqué Jesús oró para ser librado de la muerte cuando sabía que había sido enviado a dar su vida “como rescate por todos los hombres” (1 Ti. 2:6). Jesús mismo, como Segunda Persona de la Trinidad, había estado de acuerdo con el decreto de redimir a la humanidad por medio del envío del Hijo de Dios a la tierra. Su oración, por consiguiente, no surgió de la ignorancia. Desde un punto de vista, Jesús sabía que el Padre le había encargado redimir al mundo por medio de la muerte y sacrificio del Hijo. Desde otro punto de vista, Jesús anticipó el horror de tener que sufrir las agonías indescriptibles de verse abandonado por Dios y de experimentar la muerte eterna.

Jesús se sometió plenamente a la voluntad del Padre que requería que él entrase en la muerte para quitar la maldición, cumpliera la sentencia pronunciada contra él, y redimiese a su pueblo. A causa de la obra expiatoria de Cristo y de la victoria sobre la muerte y sobre la tumba, nosotros nunca conoceremos el peso del pecado, la severidad de la maldición, la pena del juicio, ni el significado de la muerte eterna y del infierno. Hemos sido perdonados y liberados a causa de Jesús, nuestro sumo sacerdote.”<sup>5</sup>

Él entendía lo que significaría “dar Su vida en rescate por muchos”. Él entendía lo que estaba a punto de hacer por cargar el pecado de Su pueblo. Por eso estaba tan afligido en el huerto mientras oraba a Su Padre.

(se continuará el 19 de junio)

---

<sup>5</sup> Simon J. Kistemaker, *Comentario al Nuevo Testamento: Hebreos* (Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 1991), 168.

### III. Jesús es la fuente de eterna salvación a todos los que Le obedecen

(se expondrá el 19 de junio)

#### Conclusión

Si hay los que me están escuchando pero que no son creyentes. La única forma de participar en esta obra perfecta de nuestro gran Sumo Sacerdote es por renunciar tus pecados para confiar solo en este perfecto Salvador y Su perfecta salvación.

Recordamos la verdad principal.

***VERDAD PRINCIPAL: Jesús logró la perfecta madurez y fue constituido Sumo Sacerdote por Dios. Por eso, Él llegó a ser la fuente de eterna salvación para todos los que Le obedecen.***

¿Dónde tenemos puesta nuestra confianza y esperanza? ¡Qué entendamos que Jesucristo es la única fuente de salvación eterna quien nos ayuda y nos representa delante de Dios!

Terminamos leyendo el pasaje de hoy. (Hebreos 4:14-16; 5:1-10)